

POSICIONAR A LOS TRABAJADORES DE SALUD EN LA ERA DE LA INTERDEPENDENCIA DIGITAL

El proceso de transformación digital debe ser acompañado con políticas de estado renovadas y enfocadas en el acceso universal a la salud para no dejar a nadie atrás. Las oportunidades, esfuerzos e inversiones corren grandes riesgos de no ser sostenibles y, aún peor, de generar nuevas brechas que sean difíciles de cerrar

Por Ruben Torres, Myrna Marti, Martín Sabignoso, Sebastián García Saisó y Marcelo D'Agostino

Millones de personas en el mundo se encuentran en situación de aislamiento social o cuarentena con cierre de fronteras, limitaciones serias de transporte, servicios de salud colapsados, falta de insumos, camas y/o equipamiento clave para la respuesta. A las instrucciones de “quedarse en casa” se suman la sobreabundancia de información, verdadera o falsa en todos los medios posibles, la incertidumbre en la toma de decisiones y el temor de la población frente a un futuro incierto. El colapso de los servicios de salud, especialmente en el primer nivel de atención, podría prevenirse mediante el uso de tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC),

al facilitar el acceso a través de procesos y medios digitales. Asimismo, se vería facilitada la valoración, diagnóstico y manejo de casos sospechosos y positivos de manera segura y efectiva, minimizando el riesgo de transmisión.

En este contexto global también las TIC –mayormente a través del teléfono celular– se han posicionado como el principal medio por el cual personas, gobiernos e instituciones de salud trabajan, interactúan, acceden a información, intercambian y generan conocimiento, se comunican y acceden a servicios de telemedicina. En cuanto a la salud digital, la pandemia ha puesto de manifiesto dos necesidades

Rubén Torres es rector de ISALUD; Martín Sabignoso es secretario de Equidad en Salud del Ministerio de Salud de la Nación; Marcelo D'Agostino es asesor principal de Sistemas de Información y Salud Digital de OPS/OMS; Sebastian Garcia es director del Departamento de Evidencia e Inteligencia para la Acción en Salud de OPS/OMS; y Myrna Marti es consultora internacional de Sistemas de Información y Salud Digital



LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL TIENE LA POTENCIALIDAD DE PODER AYUDAR A MEJORAR EL FUNCIONAMIENTO REGULAR E ININTERRUMPIDO DE SERVICIOS CLÍNICOS CLAVE, TANTO EN LAS ETAPAS PREPARATORIAS, DURANTE EL TRANCURSO Y DESPUÉS DE UNA PANDEMIA.

fundamentales: 1) Entender el mundo digital para no repetir errores del pasado y 2) Posicionar definitivamente al sector salud en la era digital. Ambas necesidades requieren de la implementación de estrategias sólidas que permitan acelerar la adopción y uso de las TIC en el sector salud de manera integral involucrando cambios en gobernanza, procesos, asignación de prioridades y, principalmente, formación de recursos humanos. El gran desafío es que esta transformación digital del sector salud no quede reducida a una digitalización de procesos con foco sólo en automatizar o guardar información de manera electrónica o en la compra de infraestructura para las instituciones de salud. Posicionar a la Salud Pública en la era digital requiere de una reingeniería consensuada resultante de un pensamiento crítico de todos los actores del sector, públicos y privados. La transformación digital tiene la potencialidad de poder ayudar a mejorar el funcionamiento regular e ininterrumpido de

servicios clínicos clave, tanto en las etapas preparatorias, durante el transcurso y después de una pandemia.

Interdependencia digital

¿Qué significa posicionar al sector salud en la era de la interdependencia digital? La inmersión del sector salud en la era denominada por Naciones Unidas como de la interdependencia digital requiere de acciones cuya base es el cambio cultural de los actores e instituciones que lo componen:

- Comprender que el comportamiento social de las personas ha cambiado drásticamente desde el inicio de la pandemia en cuanto a su relación más estrecha con las tecnologías;
- Comprender, aceptar y aprovechar la innovación tecnológica en salud;
- Implementar un programa continuo de alfabetización digital;
- Comprender que las nuevas generaciones de trabajadores de la

salud, tomadores de decisiones y pacientes estarán mejor preparados “digitalmente”;

- Trabajar, colaborar y co-crear con redes estratégicas y equipos multidisciplinares;
- Posicionar al sector de la salud en el centro de las iniciativas de gobierno electrónico.

¿De qué hablamos exactamente cuando hablamos de posicionar al sector salud y sus trabajadores en la era digital?

La transformación digital del sector salud requiere del trabajo en red y multidisciplinario para la formulación e implementación de políticas, proyectos y programas de salud. Un desarrollo llevado adelante de manera aislada o desincronizada podría conducir a un gasto excesivo de recursos y un retraso o falla en la consecución de resultados. Las acciones primordiales para un esfuerzo integrado y holístico deben desarrollarse de manera convergente entre cuatro ámbitos de aplicación:

En el ámbito político: entender, aceptar y aprovechar un presente de aceleración de la innovación tecnológica en salud. Prepararse para un futuro cercano con acceso masivo a Internet, generaciones de trabajadores de salud y pacientes mejor preparadas “digitalmente” e implementaciones más costo efectivas. Dar respuestas efectivas en la era de la Interdependencia Digital implementando una hoja de ruta nacional para la Cooperación Digital que imponga un enfoque holístico e inclusivo en Salud Pública.

En el ámbito técnico: en este ámbito es necesario hacer hincapié en profundizar el conocimiento de cuestiones fundamentales como estándares, clasificación de enfermedades, datos abiertos, etc. La inclusión en los equipos técnicos y de implementación de disciplinas fundamen-

tales como la ingeniería de sistemas y de telecomunicaciones, ciencia de datos, analistas de datos masivos (big data), desarrolladores informáticos, especialistas en análisis del comportamiento social, entre otros.

En el ámbito operativo: el esfuerzo se orienta a trabajar de manera intersectorial e inter programática, destacando la importancia de lograr el posicionamiento de los ministerios de salud en las discusiones e iniciativas nacionales de gobierno electrónico.

En el ámbito educativo: con el refuerzo de la formación continua en los diferentes temas asociados a la era digital. En particular se trata de implementar políticas de estado que permitan desarrollar, desde la educación de pregrado, el conjunto de destrezas y aptitudes necesarias para que los trabajadores de salud puedan desarrollarse funcionalmente en la era de la interdependencia digital. Cuestiones como la prescripción de apps o la interacción con robots o algoritmos de inteligencia artificial podrían ser en un futuro complementos a la práctica médica actual.

Salud digital

El mundo, prácticamente sin excepción, viene trabajando para que el acceso universal a la salud pase de ser una utopía a una realidad. Sin embargo, la pandemia ha puesto en evidencia que aún estamos

lejos de este sueño global. El nuevo ecosistema de la salud pública estará conformado por generaciones de tomadores de decisiones, prestadores de servicios y pacientes preparados “digitalmente” o “nacidos digitales” que difícilmente estén en contra de “ser digital”.

LAS INSTITUCIONES QUE TRABAJAN PARA LA SALUD, SUS TRABAJADORES Y LOS PACIENTES NECESITAN CONTAR CON LAS HABILIDADES MÍNIMAS NECESARIAS PARA DESARROLLARSE FUNCIONALMENTE EN ESTA ERA DE INTERDEPENDENCIA DIGITAL

Como ya puede vislumbrarse en cuanto a temas que antes eran reducidos a tecnicismos como “interoperabilidad” o “Conectividad y ancho de banda” y hoy son conceptos que forman parte de las agendas políticas y decisiones del más alto nivel

ES EL MOMENTO PROPICIO PARA UNA TOMA DE DECISIONES AUDAZ QUE IMPLIQUE DAR PASOS FIRMES Y SEGUROS, CON RIESGO A COMETER ERRORES, PERO CON HERRAMIENTAS PARA SOLUCIONARLOS Y NO DETENER LA MARCHA

en el sector salud. La conversión hacia lo digital en este contexto presente y futuro es una obligación que debe poner en la agenda de todos los sectores acciones como:

- Lograr la conectividad universal para el sector salud.
- Promoción de bienes públicos de salud digital
- Fortalecimiento de los sistemas de información y creación de capacidad en salud digital
- Asegurar la protección de los derechos humanos dentro de la salud digital
- Apoyar la cooperación mundial en tecnologías digitales emergentes
- Promover la confianza digital y la seguridad de la información en la salud pública.
- Construir una arquitectura de salud pública global basada en la cooperación digital
- Priorizar las comunicaciones y el análisis de Big Data para la gestión de la infodemia
- Implementación de plataformas de decisión basadas en datos de calidad

La llamada “nueva normalidad” de la era post pandemia demandará un conocimiento renovado y una serie de competencias profesionales, personales y sociales como nunca en la historia de la humanidad. Será necesario un conocimiento más profundo sobre el potencial

de las TIC para acompañar el autocuidado personal, formular mejores políticas orientadas a las necesidades de las personas, tener sistemas de salud más resilientes y lograr un acceso y cobertura universal que no deje a nadie atrás.

Es fundamental encontrar un balance entre el mundo digital, las políticas de salud, la equidad y las realidades locales con especial foco en poblaciones o grupos sociales en situación de vulnerabilidad.

La era de la interdependencia digital trae consigo, con la nueva normalidad que representa, la aparición de dos nuevos grupos “vulnerables” que deben ser entendidos desde la salud pública: los desconectados y los menos alfabetizados digitalmente.

Ninguna institución o país tienen el conocimiento y los recursos (humanos, físicos o financieros) necesarios para enfrentar emergencias de salud pública y por ello el concepto de “interdependencia” aparece reforzado en un mundo digitalmente interconectado al facilitar el trabajo en red y multidisciplinario.

Las instituciones que trabajan para la salud, sus trabajadores y los pacientes necesitan contar con las habilidades mínimas necesarias para desarrollarse funcionalmente en esta era de interdependencia digital.

El proceso de transformación digital debe ser acompañado con políticas de estado renovadas y enfocadas en el acceso universal a la salud para no dejar a nadie atrás. Las oportunidades, esfuerzos e inversiones corren grandes riesgos de no ser sostenibles y, aun peor, de generar nuevas brechas que sean difíciles de cerrar.

Es el momento propicio para una toma de decisiones audaz que implique dar pasos firmes y seguros, con riesgo a cometer errores, pero con herramientas para solucionarlos y no detener la marcha. 